

## 13. PROPAGACIÓN DEL CRISTIANISMO

SIGLO  
II Y III

A la sorprendente difusión del cristianismo contribuyeron muchos factores. *Hechos de los apóstoles* atestigua la importancia que tuvo para esta difusión el judaísmo de la diáspora.

La gran importancia misionera de Pablo explica que ya en el siglo II el cristianismo se hubiese difundido ampliamente en todos los países de la cuenca del Mediterráneo y que hubiera penetrado en regiones muy lejanas del imperio romano. Las primeras comunidades surgieron en los grandes centros de comunicación y, gracias a la *pax romana*, el cristianismo pudo arraigarse a finales del siglo II en el mundo civilizado.

El principal centro de difusión fue Oriente. En el siglo II había ciudades cuya población era predominantemente cristiana, y en el III, ciudades enteras abrazaban el cristianismo.

En Occidente, Roma era el centro eclesiástico. También en el norte de África, en el siglo II, el cristianismo había echado profundas raíces.

En la Galia el número de comunidades creció a lo largo del siglo III. Fuera del imperio romano, en el 226 existían alrededor de veinte obispados en la región del Tigris.

Pese a esto no hay que exagerar el número de cristianos ya que eran una pequeña minoría.

La expansión del cristianismo se debe en gran parte a la labor evangelizadora de todos los cristianos, que actuaron en el mundo que los rodeaba y anunciaron el Evangelio de Jesucristo. Por ello, los cristianos obtienen un +1.

